

Fecha <b>24.02.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

# JORGE FERNÁNDEZ MENÉNDEZ

## RAZONES



[www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez](http://www.nuevoexcelsior.com.mx/jfernandez) [www.mexicoconfidencial.com](http://www.mexicoconfidencial.com)

## *La inseguridad nos cuesta a todos*

**N**o existe un cálculo real de la dimensión, del daño, que genera la inseguridad en la vida cotidiana de todos nosotros. El asesinato del general **Tello Quiñones** en Cancún o el reciente —aunque el gobierno local no lo considere así— atentado contra el gobernador **Reyes Baeza** en Chihuahua, son percibidos, en el país y en el extranjero, como amenazas no sólo para las inversiones potenciales sino también el turismo pero, además, es un costo para las empresas ya instaladas. Lo podemos medir, por ejemplo, con los gastos que ocasiona en las empresas y termina cargándose a los consumidores; es posible observarlo en nuestra economía cotidiana, cuando la seguridad, la mínima, la más elemental, se debe cargar a nuestros presupuestos o cuando, un simple robo, un asalto callejero, puede despojar a muchos trabajadores de una quincena que, de todas formas, no llega a cubrir el gasto.

Pero se puede medir, también, desde otra dimensión: la macroeconomía. La mezcla de inseguridad y crisis económica nos ha dejado el Índice de Confianza del Consumidor más bajo desde que se comenzó a medir en enero de 2003: si en ese mes era de 100 (midiendo diversas variables, muchas de ellas subjetivas, como la percepción de los compradores sobre si deben adquirir o no bienes de consumo duradero), en agosto pasado ese Índice fue de 89.6, lo cual implicó una caída de 17 puntos con respecto al mismo mes del año pasado. En cuanto a julio, el mismo cayó prácticamente un punto. Hoy es de 46.3, casi la mitad de entonces. Y si bien la responsabilidad central es de la crisis económica, la inseguridad no está medida en este Índice, pero habría que preguntarse quién podría percibir mejor la situación presente y futura de la economía del país, en un contexto crítico para la seguridad pública, cuando la percepción ciudadana sobre la misma es la más endeble que se ha tenido en años. Y si la percepción sobre la seguridad personal es baja, también lo será la de los consumidores, con todo lo que ello implica a la hora de decidir comprar o no un producto.

La inflación alcanzó un nivel superior a 4% y la mezcla mexicana del petróleo de exportación, que estuvo arriba de los 130 dólares por barril en julio, se encuentra en menos de 30 dólares. La posibilidad de que se estabilice en 50 dólares es la estimación más creíble para el futuro inmediato, pero con la volatilidad internacional nada se puede predecir con mucha exactitud; incluso la posibilidad de que el precio esté en el futuro en 40 dólares, dejaría en situación muy difícil a todos los productores, incluido México. Según muchos especialistas, sólo en los casos de Arabia Saudita, Rusia y China sería realmente rentable un petróleo a menos de 40 dólares en el largo plazo. Sin una reforma energética profunda, y la que tuvimos



Fecha <b>24.02.2009</b>	Sección <b>Primera</b>	Página <b>8</b>
----------------------------	---------------------------	--------------------

ha sido más que superficial, será difícil avanzar en el sector económico más promisorio para el país y, paradójicamente, pagamos un precio cada día mayor por los rezagos existentes.

Un importante miembro del gabinete presidencial decía, días atrás, que no se habían detectado inversiones que se hubieran suspendido o cancelado por la inseguridad, pero en verdad nadie sabe cuántas inversiones no se contemplaron al evaluar los costos que la inseguridad puede generar a un inversionista, sea nacional o extranjero.

Consideremos, solamente, cuántos empresarios o personas con un cierto nivel económico han decidido dejar el país o sacar de México a sus familiares; sólo en el DF se habla de 15 mil empresarios grandes o medianos que han enviado a sus familiares fuera del país: ¿Alguien puede creer que si ellos han decidido dejar México, aunque sea temporalmente, continuarán con el mismo ritmo de inversiones aquí?

El presupuesto para este año en seguridad es mayor que el asignado a desarrollo social. Difícilmente alguien podría estar en desacuerdo con ello, dada la crisis que afronta el sistema de seguridad pública en el país y el objetivo de contar con una policía depurada y eficiente, lo que obliga a invertir en tecnología, mas también en recursos humanos (no sólo en el ámbito federal sino en estados y municipios, donde hay unos 20 elementos policiales por cada federal) y además hacerlo en un plazo corto. Pero ello implica asimismo que la inseguridad, la delincuencia también nos está robando desde ese ámbito: tendremos que invertir más en ella que en salud o políticas sociales.

El resultado de todos esos costos, desde los individuales o los familiares, pasando por los empresariales y llegando a los públicos, es altísimo. Y constituye una razón más por la cual se debe romper con la cadena de impunidad que es el eslabón clave de la proliferación de la delincuencia.

#### MÁS ALLÁ DE LA DELINCUENCIA

Fue detenido **Antonio Mejía López**, director del reclusorio de Cancún acusado de haber participado en el asesinato del general **Tello Quiñones** y de ser parte de la organización de *Los Zetas*. Sería una nota más de la larga lista de políticos involucrados con el crimen, salvo por el dato de que fue subdirector operativo de Logística y Seguridad del Gobierno del DF con **López Obrador** y luego continuó con esa labor en la campaña presidencial. Quien lo llevó a Cancún fue su jefe y amigo, **Nicolás Mollinedo**, el famoso *Nico*, cuya familia además contaba con el contrato para aprovisionar de alimentos el reclusorio. Otro hermano de *Nico* ha sido designado asesor de **René Bejarano**.

No hay nada como la honestidad valiente.